

el samaritano ha sido un laico y ha buscado otro laico que lo ayude a curar al herido, el hotelero. El Papa nos dice que también nosotros laicos estamos llamados a

Convocar y encontrarnos en un “nosotros” (FT 78).

Debemos unirnos, buscar a otros para cuidar a los pobres. No puedes hacer nada solo....

*¿Cómo podeos hoy, cuidar de los pobres,
Del lejano y del que vive junto a nosotros?*

Dejemosno guiar por el carisma de JA....

Para Juana Antida y sus primeras compañeras, podemos decir que el amor social ha sido sobre todo una llamada. Luego de la Revolución Francesa, los vicarios generales, en exilio de sus diócesis, le dirigen esta llamada a regresar a Francia para contribuir a “restaurar la fe y las buenas costumbres”. No habría sido suficiente, es decir, reanudar la práctica religiosa, como si nada hubiera sucedido dentro de la Iglesia diocesana de Besançon y de la sociedad Franco-Contea.

Junto a la fe, era necesario restaurar las buenas costumbres, o regenerar las buenas relaciones a nivel eclesial, civil, comunitario. Era necesario encontrar nuevas formas de establecer la vida y las relaciones que finalmente dejarán atrás los conflictos entre revolucionarios, las guerras que habían ensangrentado a Europa, las divisiones que habían afectado a la Iglesia francesa. Resonaba para Juana Antida y para las primeras Hermanas de la caridad, la llamada, como dice el Papa, a “sonar y pensar en otra humanidad”.

Aquella potente llamada llega también hoy a nosotros, que pertenecemos a la familia carismática de Juana Antida, siguiendo la lógica de la inclusión, de la cohesión social, de la responsabilidad colectiva, de la cooperación al servicio de un mundo de amigos, hermanos, prójimos.

(Cf. Documento base, *el coraje de la caridad*, en los capítulos dedicados a Jesús Buen Samaritano y a la comunión, don y compromiso)



Ficha Nº 1

*Amigos de Juana Antida
con "Fratelli tutti"*

A ocho años de su elección, Papa Francisco escribe una Encíclica, que representa el punto de confluencia de una amplia parte de su magisterio. La fratelanza ha sido el primer tema en el cual Francisco ha hecho referencia dando inicio a su pontificado, cuando ha inclinado la cabeza delante de la gente reunida en la plaza San Pedro.



La Encíclica “Fratelli tutti” mira a promover una aspiración mundial a la fraternidad y a la amistad social. A partir de la común pertenencia a la familia humana, del reconocernos hermanos porque hijos de un único Creador, todos sobre la misma barca y por lo tanto necesitados de tomar consciencia que en un mundo globalizado e interconectado solo podemos salvarnos juntos. Motivo inspirador citado varias veces en el Documento sobre la fraternidad humana firmado por Francisco y el Gran Iman de Al-Azhar en el mes de febrero 2019. En esta primer ficha quiere reflexionar sobre

LA FRATERNIDAD UNIVERSAL.

DERECHOS HUMANOS

Muchas veces se consta que, de hecho, los derechos humanos no son iguales para todos. El respeto por tales derechos “es condición preliminar para el mismo desarrollo social y económico de un País. Cuando la dignidad del hombre es respetada y sus derechos son reconocidos y garantizados, florecen también la creatividad y la inventiva y la personalidad humana puede desplegar sus múltiples iniciativas a favor de bien común. Pero “observando con atención nuestras sociedades contemporáneas, se reconocen numerosas contradicciones que nos llevan a preguntarnos si de verdad la igualdad de la dignidad de todos los seres humanos, solamente proclamada hace ya 70 años, sea reconocida, respetada, protegida y promovida en cada circunstancia.

Persisten hoy en el mundo numerosas formas de injusticias, nutrir de visiones antropología reductivas y por un modelo económico fundado sobre el lucro, que no duda en explotar, a descartar y por decir a matar al hombre. Mientras una parte de la humanidad vive en la opulencia, otra parte ve la propia dignidad desconocida, despreciada o pisoteada en sus derechos fundamentales ignorados o violados.

“¿Qué dice esto acerca de la igualdad de derechos fundada en la misma dignidad humana?” (FT 22)

DIGNIDAD INALIENABLE DE CADA SER HUMANO

“Hay un reconocimiento básico, esencial para caminar hacia la amistad social y la fraternidad universal: percibir cuánto vale un ser humano, cuánto vale una persona, siempre y en cualquier circunstancia. Si cada uno vale tanto, hay que decir con claridad y firmeza que «el solo hecho de haber nacido en un lugar con menores recursos o menor desarrollo no justifica que algunas personas vivan con menor dignidad». Este es un principio elemental de la vida social que suele ser ignorado de distintas maneras por quienes sienten que no aporta a su cosmovisión o no sirve a sus fines.” (FT 106)

INDIVIDUALISMO

“El individualismo no nos hace más libres, más iguales, más hermanos. La mera suma de los intereses individuales no es capaz de generar un mundo mejor para toda la humanidad. Ni siquiera puede preservarnos de tantos males que cada vez se vuelven más globales. Pero el individualismo radical es el virus más difícil de vencer. Engaña. Nos hace creer que todo consiste en dar rienda suelta a las propias ambiciones, como si acumulando ambiciones y seguridades individuales pudiéramos construir el bien común.” (FT 105)

¿Qué cosa me toca, me interpela en aquello que he leído?

Papa Francisco en “Fratelli Tutti”, con la parábola del **buen Samaritano**, nos enseña a transmutar la “fraternidad universal” en

*“Un samaritano, que estaba de viaje, pasando cerca,
Y tuvo compasión”*

“al amor no le importa si el hermano herido es de aquí o es de allá. Porque es el «amor que rompe las cadenas que nos aíslan y separan, tendiendo puentes; amor que nos permite construir una gran familia donde todos podamos sentirnos en casa. Amor que sabe de compasión y de dignidad». (FT 62)

Papa Francisco nos da una nueva clave de lectura de la parábola del Buen Samaritano. La profundidad en todos sus detalles para hacer entender la actualidad. Su protagonista se transforma en el testimonio de una categoría más completa de amor, “el amor social”

Probemos a reflexionar:

“El amor social es una «fuerza capaz de suscitar vías nuevas para afrontar los problemas del mundo de hoy y para renovar profundamente desde su interior las estructuras, organizaciones sociales y ordenamientos jurídicos». (FT 183)

“Es posible comenzar de abajo y de a uno, pugnar por lo más concreto y local, hasta el último rincón de la patria y del mundo”. (FT 78).

“Nosotros cristianos debemos comprometernos para que nuestra sociedad tenga en el corazón el cuidado del bien común. El mundo es de todos y tiene que estar custodiado por todos.

Pero también debemos trabajar para que todos podamos gozar de los bienes.

“La inclusión o la exclusión de la persona que sufre al costado del camino define todos los proyectos económicos, políticos, sociales y religiosos.” (FT 69).

Nuestra sociedad favorece una cultura del descarte, todos se preocupan por sus propios intereses y los pobres molestan...

El Papa nos enseña que “al amor no le importa si el hermano herido es de aquí o es de allá. Porque es el «amor que rompe las cadenas que nos aíslan y separan, tendiendo puentes; amor que nos permite construir una gran familia donde todos podamos sentirnos en casa. ...” (FT62).